

# Desarrollo local sostenible en una comunidad rural: praxis social desde la gestión comunitaria en Otuzco, Perú

Rosely Arery Casiano-Guevara  

Licenciada en Trabajo Social

Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo, Perú

p860501624@unitru.edu.pe

Yoya Betzabe Flores-Pérez 

Doctora en Ciencias del Desarrollo Social. Licenciada en Trabajo Social

Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo, Perú

yflores@unitru.edu.pe

## Resumen


Este artículo analiza la manera como la gestión comunitaria contribuye al desarrollo local sostenible en una comunidad rural, a partir de la experiencia de los pobladores de Francisco Bolognesi, provincia de Otuzco, Perú. El estudio reconoce que el desarrollo local sostenible no se limita a procesos técnicos o económicos, sino que constituye una construcción social basada en prácticas comunitarias, organización colectiva y relación con el territorio. En este contexto, la gestión comunitaria se aborda como una praxis social que articula dimensiones económicas, sociales y ambientales, expresadas en el liderazgo local, la capacidad organizativa y la articulación con iniciativas del Estado. El objetivo de la investigación es analizar el desarrollo local sostenible desde la gestión comunitaria, considerando sus dimensiones económica, social y ambiental. El estudio corresponde a una investigación básica, con diseño no experimental explicativo y enfoque mixto. La muestra estuvo conformada por las 41 familias de la comunidad Francisco Bolognesi. Se emplearon los métodos inductivos-deductivo, analítico-sintético y estadístico. Para la recolección de datos se aplicaron un cuestionario, una guía de entrevista y un registro de entrevista, lo que permitió obtener información cuantitativa y cualitativa. Los resultados evidencian que la gestión comunitaria desempeña un rol central en el desarrollo local sostenible, reflejado en avances económicos, sociales y ambientales, especialmente a través del fortalecimiento del liderazgo comunitario, la organización colectiva y la articulación con proyectos estatales. Se concluye que la gestión comunitaria constituye un eje clave para el desarrollo local sostenible en contextos rurales.

**Palabras clave:** Autogestión; Desarrollo territorial; Comunidad rural; Participación local; Sostenibilidad rural.

**Recibido:** 21/01/2026 | **Evaluado:** 03/03/2026 | **Aprobado:** 17/03/2026 | **Publicado:** 01/07/2026



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Rosely Arery Casiano-Guevara. Universidad Nacional de Trujillo. Avenida Juan Pablo II, Trujillo 13011, Trujillo, Perú. Correo-e: p860501624@unitru.edu.pe

---

### ¿Cómo citar este artículo?

Casiano-Guevara, R. A., y Flores-Pérez, Y. B. (2026). Desarrollo local sostenible en una comunidad rural: praxis social desde la gestión comunitaria en Otuzco, Perú. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (42), e20215577. <https://doi.org/10.25100/prts.vi42.15577>

# Sustainable local development in a rural community: social praxis through community management in Otuzco, Perú

## Abstract

This article analyzes how community management contributes to sustainable local development in a rural community, based on the experience of the inhabitants of Francisco Bolognesi, province of Otuzco, in Perú. The study recognizes that sustainable local development is not limited to technical or economic processes, but constitutes a social construction based on community practices, collective organization and relationship with the territory. In this context, community management is approached as a social praxis that articulates economic, social, and environmental dimensions, expressed in local leadership, organizational capacity, and articulation with State initiatives. The objective of the research is to analyze local sustainable development from community management, considering its economic, social and environmental dimensions. The study corresponds to basic research, with a non-experimental explanatory design and a mixed approach. The sample was made up of the 41 families of the Francisco Bolognesi community. Inductive-deductive, analytical-synthetic, and statistical methods were used. A questionnaire, an interview guide and an interview record were applied for data collection, which allowed obtaining quantitative and qualitative information. The results show that community management plays a central role in sustainable local development, reflected in economic, social and environmental advances, especially through the strengthening of community leadership, collective organization and articulation with State projects. It is concluded that community management constitutes a key axis for sustainable local development in rural contexts.

**Keywords:** Self-management; Territorial development; Rural community; Local participation; Rural sustainability.

**Sumario:** 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Perfil sociodemográfico de la comunidad rural, 3.2 Gestión comunitaria, 3.3 Desarrollo local sostenible, 3.4 Articulación entre gestión comunitaria y desarrollo local sostenible, 3.5 Discusión, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.



## 1. Introducción

El desarrollo local sostenible se ha consolidado como una de las principales preocupaciones en los debates contemporáneos sobre desarrollo, particularmente en contextos marcados por profundas desigualdades sociales y económicas. En el ámbito rural, este concepto adquiere una complejidad específica, ya que no solo involucra variables económicas, sino también procesos sociales y ambientales que configuran la vida cotidiana de las comunidades (Arce-Chavez, 2022). Desde esta perspectiva, el desarrollo no puede entenderse como un resultado automático de políticas públicas o sociales, sino como un proceso social que se construye a partir de la interacción con los actores sociales, sus prácticas colectivas y las dinámicas propias del territorio común.

A nivel global, las poblaciones rurales continúan enfrentando condiciones estructurales que limitan sus oportunidades de desarrollo. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), una proporción significativa de la población mundial habita territorios rurales caracterizados por bajos niveles educativos, acceso limitado a servicios básicos y alta vulnerabilidad frente a fenómenos económicos y ambientales (Trivelli y Berdegué, 2019). Estas condiciones evidencian que, pese a los avances discursivos en torno al desarrollo sostenible, persisten brechas profundas que afectan de manera diferenciada a los territorios rurales (Charron y Wadhwa, 2025; Genta *et al.*, 2022).

En América Latina y el Caribe, esta situación se expresa con particular intensidad. Aunque la región ha experimentado un acelerado proceso de urbanización, millones de personas continúan viviendo en zonas rurales donde la pobreza, la precariedad laboral y la desigualdad social y económica siguen siendo rasgos predominantes (Genta *et al.*, 2022). Estas realidades ponen en cuestión la efectividad de enfoques de desarrollo centrados exclusivamente en el crecimiento económico, y evidencian la necesidad de analizar estrategias que fortalezcan las capacidades locales desde el propio territorio.

El contexto peruano refleja estas mismas tensiones. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020), la población rural representa alrededor del 20,7% del total nacional y concentra los mayores índices de pobreza y pobreza extrema, afectando de manera especial a hogares con menores ingresos y limitada inserción en mercados formales. Esta situación no solo impacta en las condiciones materiales de vida, sino también en la capacidad de las comunidades para acceder a derechos, servicios y oportunidades de desarrollo sostenible.

En este contexto, la gestión comunitaria se configura como una forma clave mediante la cual las comunidades rurales organizan y conducen sus propios procesos de desarrollo. Como señala Avella-Bernal (2004), se trata de un proceso colectivo de organización y toma de decisiones sobre recursos y acciones que inciden directamente en la vida local, situando a la comunidad como actor activo y no como receptora pasiva de intervenciones estatales. Desde una perspectiva

social, esta gestión se expresa en prácticas sostenidas de participación, liderazgo y corresponsabilidad que fortalecen los vínculos comunitarios y los acuerdos colectivos, especialmente en territorios donde la presencia estatal es limitada, tal como destacan Ferrero y de Loma-Osorio (2008).

Diversas investigaciones en América Latina han documentado que la participación comunitaria en la gestión de recursos y servicios básicos contribuye a fortalecer la cohesión social y la capacidad de las comunidades para sostener procesos de desarrollo en el tiempo. En particular, los estudios sobre gestión del agua y del territorio evidencian que la acción colectiva favorece prácticas más sostenibles y una mayor apropiación de los proyectos por parte de la población (Jorquera-Beas, 2011; Verdugo-Araujo *et al.*, 2019). Estas experiencias permiten comprender el potencial transformador de la organización comunitaria en contextos rurales.

Asimismo, investigaciones recientes realizadas en comunidades rurales de la región señalan que la gestión comunitaria de proyectos productivos y sociales mejora la capacidad de las comunidades para identificar necesidades, priorizar acciones y dialogar con actores externos, incluidos los gobiernos locales y nacionales (Cedeño *et al.*, 2025). Estas prácticas fortalecen la autonomía comunitaria y amplían las posibilidades de acceso a servicios y recursos, especialmente en territorios históricamente postergados.

4 Desde el enfoque del desarrollo local sostenible, la gestión comunitaria permite articular de manera concreta las dimensiones económica, social y ambiental del territorio. En el plano económico, facilita la diversificación de actividades productivas y el fortalecimiento de medios de vida locales; en el ámbito social, promueve la participación, la cohesión y el sentido de pertenencia; y en la dimensión ambiental, favorece el uso responsable de los recursos naturales (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2024). Esta articulación resulta clave para comprender el desarrollo como un proceso integral y situado.

El estudio se desarrolla en el caserío Francisco Bolognesi, ubicado en el distrito de Mache, provincia de Otuzco, región La Libertad. Dicho espacio territorial constituye una comunidad rural en la que se desarrollan diversas formas de organización social, liderazgo y participación colectiva orientadas a la gestión de recursos y a la búsqueda de soluciones frente a problemáticas locales. En este sentido, el término *caserío* se utiliza para referirse al ámbito territorial donde se ubica la investigación, mientras que el concepto de *comunidad rural* identifica a los sujetos sociales del estudio, cuyas dinámicas organizativas, redes de apoyo y mecanismos de participación constituyen el foco de análisis de la gestión comunitaria y el desarrollo local.

Se trata de una comunidad cuya economía se sustenta principalmente en la agricultura tradicional y la ganadería, y que enfrenta limitaciones en infraestructura y acceso a servicios. Sin embargo, la comunidad se caracteriza por una gestión comunitaria activa, expresada en la

participación organizada de sus pobladores en procesos de planificación comunal, toma de decisiones y ejecución de acciones orientadas al bienestar colectivo.

En este contexto, la gestión comunitaria se consolida, así como un espacio de acuerdos, fortalecimiento del liderazgo y corresponsabilidad social que incide directamente en la calidad de vida, evidenciando la interacción constante de la comunidad con su entorno institucional y social (Carranco-Madrid *et al.*, 2025). Asimismo, estas prácticas fortalecen el capital social y el empoderamiento de la población rural, ya que la participación activa en la identificación de problemas y en la ejecución de soluciones refuerza el sentido de pertenencia y la responsabilidad colectiva sobre los proyectos comunales, configurando la acción colectiva como un recurso clave para enfrentar las limitaciones del territorio (Artigas-Pérez *et al.*, 2014).

En este marco, resulta pertinente preguntarse cómo estas prácticas comunitarias se articulan con los procesos de desarrollo local sostenible en contextos rurales específicos. A partir de esta inquietud, la presente investigación se orienta por la siguiente pregunta: ¿De qué manera la gestión comunitaria contribuye al desarrollo local sostenible de los pobladores de la comunidad Francisco Bolognesi, provincia de Otuzco? Esta pregunta permite analizar la gestión comunitaria no solo como un conjunto de acciones operativas, sino como un proceso social que estructura dinámicas económicas, sociales y ambientales desde el territorio, ofreciendo una lectura situada de las formas en que las comunidades rurales construyen su propio desarrollo.

## 2. Metodología

La presente investigación es de tipo básica, y su diseño es explicativo con enfoque mixto, ya que combina técnicas cualitativas y cuantitativas para analizar la manera como la gestión comunitaria influye en el desarrollo local sostenible de la comunidad Francisco Bolognesi, provincia de Otuzco, 2025. La investigación se desarrolló siguiendo los lineamientos metodológicos propuestos por Hernández-Sampieri y Mendoza-Torres (2018) para estudios con enfoque mixto.

La población de estudio estuvo conformada por la totalidad de 41 familias que habitan en la comunidad Francisco Bolognesi. Se trabajó con todas las familias, constituyendo así una cobertura total, lo que permitió capturar de manera completa las dinámicas sociales, económicas, culturales, ambientales, políticas y demográficas que caracterizan a la comunidad.

En referencia a la muestra, ésta fue no probabilística por intención o juicio, en la cual el investigador aplicó su criterio para seleccionar a todos los hogares de la comunidad, considerando que proporcionan información integral sobre las dinámicas sociales, económicas, culturales, políticas, ambientales y demográficas. Esta elección permitió recoger datos representativos de la comunidad en su conjunto y fortalecer la triangulación con la información cualitativa, asegurando un análisis contextualizado y riguroso.

Para abordar el problema de investigación se emplearon diversos métodos. El método inductivo-deductivo permitió analizar situaciones concretas de la comunidad y, a partir de ellas, establecer conclusiones generales sobre la problemática estudiada. El método analítico-sintético facilitó la descomposición de la información obtenida, su examen por componentes y la posterior integración para lograr una comprensión global del fenómeno investigado. Por su parte, el método estadístico hizo posible la organización, tabulación y análisis de los datos cuantitativos, contribuyendo a identificar tendencias y relaciones relevantes dentro del estudio.

La recolección de información cualitativa (entrevistas) y cuantitativa (encuestas) permite la triangulación de datos, fortaleciendo la consistencia de los resultados y favoreciendo la interpretación contextual de los datos. Esta combinación asegura que las conclusiones reflejen de manera más precisa la realidad de la comunidad, contribuyendo a un estudio riguroso y fundamentado sobre la gestión comunitaria y el desarrollo local sostenible.

Primeramente, la recolección de información cualitativa se realizó mediante la técnica de la entrevista, cuyo instrumento fue una guía de entrevista compuesta por 14 preguntas abiertas. Estas estuvieron dirigidas a autoridades locales que lideran las principales organizaciones comunitarias de la comunidad Francisco Bolognesi, considerando como criterios que, en su calidad de representantes y responsables de la gestión comunal, poseen conocimiento directo sobre la organización, la participación comunitaria y las dinámicas de desarrollo local.

6

En total se realizaron ocho entrevistas a autoridades de la comunidad, cuyas respuestas fueron registradas mediante el instrumento de registro de entrevista. Las preguntas de la guía de entrevista abordaron temas relacionados con el rol de los líderes en la gestión de servicios comunitarios, la participación de los pobladores, la articulación con instituciones del Estado, las actividades económicas del caserío, las relaciones sociales entre los habitantes, el acceso a servicios básicos y las acciones comunitarias orientadas al cuidado de los recursos naturales.

Con respecto a la recolección de información cuantitativa, se utilizó la técnica de encuesta mediante su instrumento cuestionario compuesto por 64 preguntas cerradas, organizadas en tres bloques: el primero referido a datos demográficos (21 preguntas), el segundo centrado en la variable de gestión comunitaria, abarcando las dimensiones de liderazgo, organización y colaboración interinstitucional (19 preguntas), y el tercero enfocado en la variable de desarrollo local sostenible, incluyendo dimensiones social, económica y ambiental (24 preguntas). El instrumento fue aplicado a la totalidad de las 41 familias de la comunidad y validado a juicio de expertos en temas afines, garantizando pertinencia y claridad de los ítems.

El empleo de esta técnica permitió la aplicación de estadística descriptiva, mediante la construcción de tablas y gráficos que reflejan frecuencias y porcentajes de manera directa. La interpretación de los resultados se realizó a partir de la información registrada en los

cuestionarios, sin recurrir a análisis inferenciales, asegurando que los datos cuantitativos describan con fidelidad la situación de la comunidad y contribuyan a la triangulación con la información cualitativa para un análisis integral del desarrollo local y la gestión comunitaria.

### 3. Hallazgos

Los resultados se presentan de manera organizada, integrando información cuantitativa y cualitativa, con el propósito de describir las principales características de la comunidad estudiada y las dinámicas vinculadas a la gestión comunitaria y al desarrollo local sostenible. La exposición se estructura en distintos apartados que permiten, en primer lugar, contextualizar a la población participante a partir de su perfil sociodemográfico y, posteriormente, presentar los hallazgos correspondientes.

#### 3.1 Perfil sociodemográfico de la comunidad rural

En la siguiente sección se presentan las principales características sociodemográficas de los pobladores de la comunidad Francisco Bolognesi, con el propósito de contextualizar el escenario rural en el que se desarrolla la investigación.

**Tabla 1. Características sociodemográficas, educativas y de arraigo territorial de los pobladores de la comunidad Francisco Bolognesi.**

Ítem	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Edad	Hasta 40 años	18	44
	De 41 a 60 años	18	44
	De 61 a 88 años	5	12
Sexo	Femenino	18	44
	Masculino	23	56
Estado civil	Unión estable / conviviente	14	61
	Casado(a)	14	24.
	Soltero(a) u otros	11	15
Tipo de familia	Nuclear	27	66
	Familia individual (solo)	10	24
Nivel educativo	Educación primaria	20	49
	Educación secundaria	5	12
	Educación superior	4	10
Participación cultural	Participa en festividades	38	93
	No participa	3	7
Años de residencia	Más de 20 años	31	76
	Menos de 20 años	10	24
Tenencia de vivienda	Vivienda propia	35	86
	Alquilada u otra condición	3	7
Material de vivienda	Adobe/tapia	41	100
	Agua entubada	39	28
	Pozo o reservorio	7	5
Servicios básicos disponibles	Electricidad	41	100
	Desagüe	13	9
	Letrina o silo	33	23
	Recojo de basura	8	6

**Fuente:** elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

Desde el punto de vista demográfico, la comunidad presenta una estructura poblacional predominantemente productiva. La mayor parte de los pobladores se concentra entre los 18 y 60 años (88 %), distribuida en proporciones similares entre quienes tienen hasta 40 años (44 %) y quienes se encuentran entre 41 y 60 años (44 %). En contraste, los adultos mayores entre 61 y 88 años representan el 12 % de la población. Esta composición etaria sugiere la disponibilidad de capital humano activo para el desarrollo de actividades económicas y para la participación en procesos organizativos dentro de la comunidad.

En cuanto a la distribución por sexo, se observa una ligera predominancia masculina (56 %) frente a la población femenina (44 %). No obstante, la diferencia no resulta significativa, lo que evidencia una estructura demográfica relativamente equilibrada que potencialmente permite la participación de hombres y mujeres en las diferentes dinámicas comunitarias. Al analizar la estructura familiar, predominan las familias nucleares (66 %), seguidas por hogares individuales (24 %). Esta configuración se relaciona con el estado civil predominante de unión estable o convivencia (61 %), seguido de personas casadas (24 %) y solteras u otras condiciones (15 %). En conjunto, estos resultados reflejan la presencia de núcleos familiares relativamente estables, lo que puede favorecer la distribución de responsabilidades domésticas y productivas, facilitando a su vez la participación de los miembros del hogar en actividades comunitarias.

8 En relación con el nivel educativo, la mayor parte de los pobladores cuenta con educación primaria (49 %), mientras que la educación secundaria (12 %) y la educación superior (10 %) se presentan en menor proporción. Este panorama educativo refleja condiciones estructurales propias de los contextos rurales; sin embargo, se complementa con conocimientos prácticos vinculados a las actividades agropecuarias, especialmente la agricultura y la ganadería, que constituyen la base de la economía local.

En cuanto a las condiciones habitacionales, el predominio de vivienda propia (86 %) y el uso generalizado de materiales tradicionales como adobe o tapia (100 %) reflejan procesos históricos de asentamiento familiar y adaptación al entorno rural. Estas características, combinadas con niveles educativos básicos y actividades económicas vinculadas al territorio, evidencian un modelo de vida rural en el que la estabilidad residencial, el trabajo familiar y la transmisión de conocimientos locales se encuentran estrechamente relacionados.

En referencia al acceso a servicios básicos muestra coberturas desiguales. La electricidad presenta acceso total (100 %) en los hogares encuestados. En cambio, el agua entubada alcanza al 28 %, mientras que un 5 % obtiene el recurso mediante pozos o reservorios. En cuanto al saneamiento, solo el 9 % dispone de desagüe, y un 23 % utiliza letrinas o silos. Asimismo, la recolección de residuos sólidos llega al 6 % de los hogares. Estos resultados evidencian que, pese al acceso universal a electricidad, persisten limitaciones en agua, saneamiento y gestión de residuos en la comunidad.



Asimismo, el elevado arraigo territorial reflejado en la permanencia de más de 20 años en la comunidad (76%) se relaciona con la alta participación en festividades y prácticas culturales (93%), lo que evidencia vínculos sociales consolidados y una identidad comunitaria fortalecida. Estas condiciones suelen favorecer la cooperación entre los pobladores y la continuidad de formas tradicionales de organización colectiva.

En síntesis, el perfil sociodemográfico de la comunidad muestra una combinación de arraigo territorial, estabilidad familiar, predominio de población productiva y economías basadas en actividades agropecuarias, elementos que configuran el contexto social en el que se desarrollan las prácticas de gestión comunitaria analizadas en el presente estudio.

**Tabla 2. Características económicas, productivas y de acceso a servicios de los hogares de la comunidad Francisco Bolognesi.**

Ítem	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Actividad económica	Agricultura y ganadería	24	58
	Comercio y otros	17	42
Fuente de ingresos	Trabajo propio	38	93
	Trabajo para terceros	3	7
Ingresos complementarios	Ingreso complementario de programas sociales	20	49
	Ingreso complementario en apoyo de familiares	3	7
	Ninguna fuente adicional	17	42
	Ingreso complementario de trabajo eventual	1	2
Programas sociales	Apoyo de programa social comedor popular	22	31
	Apoyo de programa social programa juntos	19	26
Ingreso mensual	Menor a S/ 400	20	49
	Entre S/ 401 y S/ 700	15	37
Seguro de salud	Mayor a S/ 1,500	4	10
	SIS	41	100
Atención en salud	Puesto de salud	37	26
	Centro de salud o particular	13	10
	Medicina tradicional	26	18

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

La dinámica económica de los hogares se sustenta principalmente en actividades de agricultura y ganadería (58 %), mientras que un 42 % se dedica al comercio u otras ocupaciones, lo que refleja una economía local vinculada al entorno productivo rural. En este contexto, la principal fuente de ingresos proviene del trabajo propio (93 %), evidenciando estrategias de subsistencia basadas en la producción familiar. Sin embargo, los ingresos mensuales son mayoritariamente bajos, ya que el 49 % de los hogares percibe menos de S/ 400 y el 37 % entre S/ 401 y S/ 700. Esta situación explica la presencia de ingresos complementarios, principalmente a través de programas sociales (49 %), entre los que destacan el comedor popular (31 %) y el programa Juntos (26 %), que contribuyen a complementar la economía familiar.

En relación con el acceso a servicios de salud, la totalidad de los hogares cuenta con seguro integral de salud - SIS (100 %), lo que facilita el acceso a la atención formal. En consecuencia, la mayoría acude al puesto de salud (26 %) o a centros de salud o servicios particulares (10 %). No obstante, la medicina tradicional (18 %) continúa siendo una práctica presente en la comunidad, lo que evidencia la coexistencia entre la atención biomédica y los saberes tradicionales en las prácticas de cuidado de la salud.

En síntesis, la comunidad presenta una economía basada principalmente en actividades agropecuarias y en el trabajo propio como principal fuente de ingresos, con predominio de bajos ingresos mensuales que en parte se complementan mediante programas sociales. Asimismo, el acceso universal al seguro SIS facilita la atención en el puesto de salud, aunque se mantiene vigente el uso de la medicina tradicional como práctica de cuidado en la comunidad.

### 3.2 Gestión Comunitaria

En la siguiente sección se presentan los resultados referidos a la gestión comunitaria en la comunidad Francisco Bolognesi, con el propósito de analizar cómo los pobladores organizan y administran recursos, servicios y acciones colectivas orientadas al bienestar común.

El análisis se estructura a partir de las dimensiones de capacidad de liderazgo, capacidad organizativa e involucramiento en proyectos del Estado, considerando como indicadores la existencia de gestión de recursos y servicios, la existencia de organizaciones comunitarias, la participación comunitaria, las redes de apoyo social y la colaboración interinstitucional. Estas dimensiones e indicadores permiten comprender de manera integrada cómo se configura la gestión comunitaria en la práctica cotidiana de la comunidad.

En este contexto, los resultados permiten identificar diversas acciones colectivas de gestión social, económica y ambiental, que reflejan la forma en que los pobladores organizan recursos, servicios y prácticas orientadas al bienestar común de la comunidad. Entre las principales acciones destacan:

#### *Gestión social*

- Organización de reuniones comunales convocadas por los líderes, que favorecen la participación de los pobladores en la toma de decisiones colectivas.
- Participación de los pobladores en organizaciones comunales, como la agencia municipal, la junta administradora de agua potable y los comités sociales de apoyo alimentario.

- Desarrollo de acciones de apoyo comunitario, especialmente en la limpieza de caminos y espacios comunales y en la ayuda durante cosechas familiares, lo que evidencia mecanismos de solidaridad entre vecinos.
- Gestión y participación en proyectos impulsados por instituciones del Estado, principalmente vinculados a servicios básicos, infraestructura y programas sociales presentes en la comunidad.

### *Gestión económica*

- Gestión comunal orientada a la mejora de infraestructura y servicios productivos, entre ellos vías de acceso, agua comunal, energía eléctrica y canales de riego.
- Participación de los hogares en actividades productivas diversificadas, principalmente agricultura y ganadería, que constituyen la base económica de la comunidad.
- Comercialización de productos agrícolas y pecuarios que contribuye al sostenimiento económico de las familias.

### *Gestión ambiental*

- Organización de faenas comunales para el mantenimiento del territorio, especialmente en la limpieza de caminos y espacios colectivos.
- Aplicación de prácticas agrícolas orientadas al cuidado del suelo y del agua, como la rotación de cultivos y el manejo adecuado del riego.
- Desarrollo de acciones de cuidado ambiental basadas en conocimientos y experiencias locales, transmitidos entre los pobladores.

**Tabla 3. Dimensión liderazgo comunitario: resultados predominantes por ítem (pregunta).**

Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Servicios usados con fin común	Vías de acceso	36	21
	Energía eléctrica de áreas comunes	31	18
	Pozas comunales para agricultura	34	20
	Puesto de salud	36	21
	Internet y señal telefónica	3	2
Existen líderes para la gestión comunitaria	Sí	41	100
Evaluación de la gestión comunitaria de los líderes	Los líderes gestionan recursos y los pobladores participan activamente	25	61
	Vía de acceso	39	24
Servicios gestionados por los líderes	Energía eléctrica	37	23
	Agua comunal	36	22
	Canal para riego	31	19
	Campañas sanitarias	14	9
	Infraestructura comunal	1	1

Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Los líderes fomentan la participación constante de la comunidad	Convocan reuniones muy frecuentemente y los servicios han mejorado significativamente	29	71
	Agencia municipal	41	15
	Tenencia de gobernación	41	15
	Junta administradora de agua potable	37	14
Tipo de organizaciones existen en su comunidad	Comité de comedor popular	36	13
	Comité de olla común	39	14
	Comité de vaso de leche	37	14
	Comité de salud	17	6
Forma parte actualmente de alguna organización comunal de la comunidad	Sí	24	59
Rol que cumple dentro de la organización comunal	Miembro activo	24	59
Evaluación de las actividades comunales en la comunidad	Realizan actividades siempre, benefician a la comunidad y están organizadas	13	38
	Redención de cuentas Sí, de manera periódica (al menos una vez al año)	34	83

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

Los resultados muestran que la comunidad Francisco Bolognesi identifica y utiliza de manera colectiva diversos servicios orientados al beneficio común. Entre ellos, las vías de acceso ocupan un lugar central, lo que evidencia que la conectividad territorial constituye una prioridad para la comunidad, no solo por su función productiva, sino también por su importancia para el acceso a servicios, mercados y programas públicos. Junto a este recurso, se reconocen otros servicios comunales vinculados a la vida cotidiana y a la actividad agrícola, como la energía eléctrica en áreas comunes, el agua comunal, los canales de riego y las pozas agrícolas, lo que revela una gestión comunitaria orientada tanto al bienestar como a la sostenibilidad de las actividades productivas.

Asimismo, la totalidad de los pobladores reconoce la existencia de líderes comunales encargados de la gestión de estos recursos, lo que pone de manifiesto una estructura de liderazgo claramente identificada y legitimada en la comunidad. La valoración positiva de la gestión comunal se sustenta en la percepción de que los líderes no actúan de manera aislada, sino que promueven la participación de la población mediante la convocatoria frecuente a reuniones y la organización de acciones colectivas que han contribuido a mejorar los servicios comunales.

Por otro lado, la presencia de diversas organizaciones comunales que estructuran la vida colectiva de la comunidad, como la agencia municipal, la tenencia de gobernación, la junta administradora de agua potable y los comités sociales de alimentación y salud. La participación activa de los pobladores en estas instancias y la valoración positiva de sus actividades evidencian una base organizativa funcional, donde liderazgo, participación y organización sostienen la gestión comunitaria.

**Tabla 4. Gestión comunitaria: participación comunitaria, cohesión social y colaboración interinstitucional.**

Indicador	Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Participación comunitaria	Generación de espacios de participación en actividades comunales	Algunas veces	20	49
	Nivel de participación en actividades de la comunidad	Participo siempre, asumo responsabilidades y colaboro activamente	30	73
	Evaluación del involucramiento de los vecinos en temas comunitarios	Siempre participan activamente en las actividades comunitarias	21	51
	Organización de los pobladores para brindar apoyo ante dificultades comunes	Algunas veces se organizan con apoyo limitado Siempre se organizan y colaboran de forma solidaria	14 11	34 27
	Existencia de vínculos de colaboración entre la comunidad y otras comunidades	Siempre colaboran y se apoyan mutuamente	4	10
Cohesión social	Tipo de apoyo comunitario más frecuente en la comunidad	Limpieza de caminos o espacios comunales	35	45
		Ayuda en cosechas familiares	32	41
		Apoyo en construcción o techado de viviendas	3	4
		Cuidado de animales	5	7
		Organización de faenas comunales	2	3
Colaboración interinstitucional	Implementación de proyectos impulsados por instituciones del Estado en la comunidad	Sí	40	98
	Relación entre la comunidad y las instituciones del Estado	Existen proyectos, pero la coordinación con la comunidad es limitada	26	63
		Servicios básicos	41	25
	Proyectos de la comunidad recibidos por parte del Estado	Infraestructura	38	23
		Programas sociales	40	24
Educación o salud		28	17	
	Apoyo técnico - productivo	18	11	

**Fuente:** elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

En relación con la participación comunitaria, los resultados evidencian que la generación de espacios de participación no se configura como un proceso permanente ni sistemático, sino que responde a momentos específicos de convocatoria comunal. No obstante, cuando estos espacios se activan, una proporción significativa de los pobladores declara asumir responsabilidades y colaborar activamente en las actividades de la comunidad. En ese sentido, la participación comunitaria no se limita a una presencia pasiva, sino que se expresa mediante formas concretas de involucramiento en la vida comunal.

Ahora bien, al analizar la organización para brindar apoyo ante dificultades comunes, los resultados muestran percepciones diferenciadas entre los pobladores, lo que sugiere que las prácticas de apoyo comunitario no se experimentan de manera homogénea. Sin embargo, el predominio de acciones colectivas como la limpieza de caminos y espacios comunales evidencia la existencia de mecanismos básicos de cooperación orientados al mantenimiento del territorio y al beneficio común. De esta manera, la cohesión social se manifiesta principalmente a través del trabajo comunal y de respuestas prácticas frente a necesidades compartidas.

Por su parte, en lo que respecta a la colaboración interinstitucional, los datos indican una presencia significativa del Estado en la comunidad mediante la implementación de proyectos, especialmente vinculados a servicios básicos. No obstante, esta presencia contrasta con una articulación limitada entre las instituciones y los pobladores, lo que revela brechas en los procesos de coordinación. Asimismo, la escasa colaboración con otras comunidades refuerza la idea de una gestión comunitaria centrada principalmente en dinámicas internas, con desafíos pendientes en la construcción de redes externas que fortalezcan los procesos de desarrollo local sostenible.

En relación con las informaciones descritas previamente, la dimensión política de la comunidad se estructura en torno a autoridades locales reconocidas por la población, principalmente la agencia municipal y la tenencia de gobernación, identificadas por la totalidad de los encuestados. Estas autoridades cumplen un rol central en la representación comunal y en la gestión de iniciativas orientadas al bienestar colectivo, manteniendo coordinación directa con la municipalidad distrital de Mache para la formulación y ejecución de proyectos de infraestructura y programas técnico-productivos. Asimismo, la comunidad participa en el proceso de presupuesto participativo municipal, donde el agente municipal, el teniente gobernador y representantes de organizaciones comunitarias presentan propuestas priorizadas colectivamente. A través de este mecanismo se han impulsado proyectos como el mejoramiento de la carretera principal, el fortalecimiento del puesto de salud, la mejora del sistema de agua potable, la construcción de pozas de agua para la producción agrícola y la implementación de iniciativas técnico-productivas.

La estructura de participación comunitaria se organiza mediante diversos comités que articulan la gestión de servicios, el apoyo social y las actividades productivas. Entre las principales estructuras se encuentran la Junta Administradora de Servicios de Saneamiento (JASS), los comités de comedor popular, olla común y vaso de leche, además de asociaciones vinculadas a la actividad agrícola y ganadera. La presencia de estas estructuras organizativas refleja una red de participación comunitaria que permite distribuir responsabilidades y promover la colaboración en la vida comunal.

La gobernanza comunitaria se caracteriza por la articulación entre las autoridades locales, las organizaciones comunitarias y la participación activa de la población en los procesos de toma de decisiones. Las asambleas comunales representan el espacio central donde se deliberan y

acuerdan las acciones que afectan a la comunidad, lo que permite que las decisiones sean adoptadas de manera colectiva y con la participación de los pobladores. Este proceso fortalece la legitimidad de las autoridades comunales, quienes son reconocidas como referentes para la resolución de problemas y la gestión de iniciativas que buscan mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

En términos de autonomía, la comunidad demuestra una capacidad significativa para organizarse y resolver de manera interna diversos asuntos relacionados con la gestión de servicios, el mantenimiento de caminos y carreteras, el cuidado de la infraestructura comunal y la ejecución de actividades colectivas. No obstante, cuando los problemas superan la capacidad de gestión local o requieren intervención institucional, las autoridades comunales recurren a las entidades públicas correspondientes, principalmente al gobierno local. Esta dinámica refleja un modelo de gobernanza comunitaria que combina autogestión local con articulación institucional, permitiendo a la comunidad mantener un grado importante de organización interna sin dejar de interactuar con las estructuras del Estado.

### 3.3 Desarrollo local sostenible

**Tabla 5. Dimensión desarrollo económico: Diversificación económica y productividad.**

Indicador	Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)	
Diversificación económica Obtención de ingresos económicos	Actividades productivas del hogar	Agricultura (producción de cultivos)	27	66	
		Ganadería (crianza de animales)	10	24	
	Número de actividades productivas	Dos actividades productivas	28	68	
		Venta de productos agrícolas	27	66	
	Comercialización de productos	Venta de animales vivos	35	42	
		Venta de carne y derivados	9	11	
		Venta de leche	34	41	
	Resultados de la producción agropecuaria	Alcanza para la venta y el consumo familiar, con buenas ganancias	23	56	
	Productividad	Época de mayor ingreso	Durante la cosecha	38	93
			Cambios en el clima	40	27
Disponibilidad de agua			37	25	
Factores que influyen en el resultado de la producción		Precio de insumos agrícolas	35	24	
		Mano de obra disponible	32	22	
Continuidad de la actividad productiva en el tiempo		Se mantiene de forma constante	16	39	
Cubren los gastos del hogar	Siempre	30	78		

**Fuente:** elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

En cuanto a la diversificación económica, los resultados muestran que la economía de la comunidad Francisco Bolognesi se sustenta principalmente en actividades productivas desarrolladas al interior de los hogares, donde la agricultura constituye el eje central de la generación de ingresos, complementada por la ganadería. Esta combinación de actividades refleja una estrategia productiva diversificada que permite a las familias no depender de una sola fuente económica, sino articular distintos medios de subsistencia según las condiciones del entorno. De esta manera, la pluriactividad se configura como una práctica habitual que fortalece la estabilidad económica familiar y responde a las dinámicas propias del contexto rural.

Asimismo, la comercialización de productos evidencia una lógica productiva orientada tanto al autoconsumo como al mercado local. En este sentido, la venta de productos agrícolas, animales vivos, leche y derivados permite a los hogares generar ingresos complementarios que se articulan con las actividades productivas principales. Esta diversidad de formas de comercialización pone de manifiesto una economía rural flexible, capaz de adaptarse a las oportunidades disponibles y a las demandas del mercado, lo que contribuye a sostener la actividad económica a lo largo del tiempo.

La productividad agropecuaria se expresa en la capacidad para cubrir las necesidades del hogar y, al mismo tiempo, generar excedentes destinados a la venta. En este proceso, la época de cosecha adquiere especial relevancia como el momento de mayor dinamismo económico, concentrando los ingresos más significativos del año. No obstante, la continuidad de la actividad productiva se encuentra condicionada por factores externos como las variaciones climáticas, la disponibilidad de agua, el costo de los insumos agrícolas y la mano de obra, los cuales influyen directamente en los resultados de la producción. Aun así, la producción agropecuaria se mantiene como una actividad constante en la comunidad, permitiendo cubrir de manera regular los gastos del hogar y consolidándose como un pilar fundamental del desarrollo económico local.

**Tabla 6. Dimensiones de desarrollo social y desarrollo ambiental en la comunidad Francisco Bolognesi.**

Indicador	Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Cohesión social	Identificación de pertenencia con la comunidad	Totalmente identificado	30	73
	Convivencia entre los pobladores	Se apoyan, se solidarizan y resuelven problemas pacíficamente	36	88
	Espacios de participación inclusiva	Sí, pero en actividades limitadas	26	63
Acceso a servicios	Funcionamiento de los servicios para cubrir necesidades básicas	Existen, pero no funcionan correctamente	19	46
	Servicios sociales presentes en la comunidad	Educación inicial y primaria	41	49
	Apoyo del gobierno local para mejorar los servicios sociales	Sí, de manera limitada	32	78
	Prácticas comunitarias para el uso adecuado de los recursos	Rotación de cultivos Descanso de suelos	37 32	20 17

Indicador	Ítem (pregunta)	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)	
Uso adecuado de recursos naturales		Manejo adecuado del agua para riego	31	16	
		Uso de fertilizantes químicos de manera controlada	31	16	
		Uso de abono orgánico	24	13	
		Sembrar árboles	23	12	
		Casi siempre	15	37	
Preservación del medio ambiente	Cuidado del suelo agrícola	Importancia asignada al cuidado del medio ambiente	22	54	
		Acciones colectivas para la preservación del medio ambiente	Siempre	12	30
		Forma de aprendizaje sobre el cuidado ambiental	Experiencia y costumbre de los pobladores	30	73

**Fuente:** elaboración propia a partir de los resultados obtenidos (2025).

En relación con el indicador de cohesión social, los resultados evidencian un alto nivel de identificación de los pobladores con su comunidad y una convivencia basada principalmente en el apoyo mutuo y la resolución pacífica de los conflictos. Asimismo, si bien existen espacios de participación inclusiva, estos se desarrollan de manera limitada, lo que sugiere que la cohesión social se expresa con mayor fuerza en las relaciones cotidianas que en mecanismos formales de participación.

Respecto al acceso a servicios, los resultados muestran que, aunque la comunidad cuenta con servicios sociales básicos, estos no funcionan de manera adecuada para cubrir plenamente las necesidades de la población. El apoyo del gobierno local es percibido como limitado, lo que refuerza la necesidad de fortalecer la articulación entre la comunidad y las instituciones para mejorar el bienestar social.

En cuanto al uso adecuado de los recursos naturales, se identifican prácticas productivas orientadas al cuidado del entorno, destacando la rotación de cultivos y el cuidado del suelo agrícola. Estas prácticas reflejan una relación funcional entre la comunidad y su entorno natural, basada principalmente en conocimientos empíricos y en la experiencia productiva local.

Finalmente, en el indicador de preservación del medio ambiente, los pobladores asignan una alta importancia al cuidado ambiental y participan en acciones colectivas con diversa frecuencia. El aprendizaje sobre el cuidado del medio ambiente se construye principalmente a partir de la experiencia y la costumbre, lo que evidencia la presencia de saberes locales que contribuyen al desarrollo local sostenible desde una perspectiva ambiental.

### 3.4 Articulación entre gestión comunitaria y desarrollo local sostenible

A partir de los resultados presentados, se identifica una articulación clara entre la gestión comunitaria y el desarrollo local sostenible. La participación organizada de los pobladores, el liderazgo comunal y las redes de apoyo social se constituyen en elementos que inciden directamente en las dinámicas económicas, sociales y ambientales del territorio. En este sentido, la gestión comunitaria no se limita a la ejecución de acciones puntuales, sino que actúa como un eje articulador que orienta los procesos de desarrollo desde el ámbito local. Esta perspectiva coincide con estudios internacionales que destacan que la gestión compartida y el manejo compartido fortalecen la sostenibilidad y gobernanza de los recursos comunitarios (Dalla-Torre *et al.*, 2025; De la Mora-De la Mora *et al.*, 2023; Lefèvre, 2024). La participación organizada de los actores locales promueve resiliencia social e inclusión, articulando acción colectiva y toma de decisiones institucionales (Affre *et al.*, 2024). En Latinoamérica, las mujeres campesinas también lideran procesos de gestión comunitaria del agua, visibilizando sus necesidades y fortaleciendo la sostenibilidad territorial (Paz-Concha y Benavides-Velasco, 2026).

En el plano económico, la gestión comunitaria se refleja en la capacidad de los pobladores para organizar actividades productivas, diversificar fuentes de ingreso y sostener prácticas agrícolas y ganaderas adaptadas al contexto rural. El trabajo comunal, la coordinación entre líderes y población, así como la experiencia compartida en las actividades productivas, contribuyen a fortalecer la economía familiar y a consolidar un desarrollo económico local basado en el aprovechamiento de los recursos del territorio.

Desde la dimensión social, la articulación se expresa en altos niveles de identificación comunitaria, convivencia solidaria y apoyo mutuo, aspectos que se ven reforzados por la organización comunal y la participación en actividades colectivas. La existencia de espacios de participación, aunque con limitaciones, y la capacidad de la comunidad para resolver problemas de manera conjunta evidencian que la gestión comunitaria fortalece el tejido social y promueve formas de convivencia orientadas al bienestar colectivo.

Por su parte, en la dimensión ambiental, la gestión comunitaria se vincula con prácticas orientadas al uso adecuado de los recursos naturales y a la preservación del medio ambiente. El cuidado del suelo agrícola, la rotación de cultivos y las acciones colectivas para la protección del entorno se sustentan en saberes locales y en la experiencia compartida de los pobladores, integrando la sostenibilidad ambiental en la vida cotidiana de la comunidad.

En este marco, la gestión comunitaria se consolida como un eje articulador que integra las dimensiones económica, social y ambiental del territorio, permitiendo que las acciones colectivas se organicen desde las capacidades locales y respondan a las necesidades propias de la comunidad.

### 3.5 Discusión

La gestión comunitaria en la comunidad Francisco Bolognesi se estructura a partir de tres dimensiones interrelacionadas: la capacidad de liderazgo, la capacidad organizativa y el involucramiento en proyectos del Estado. De manera complementaria, el desarrollo local sostenible se expresa a través de las dimensiones económica, social y ambiental, las cuales reflejan las condiciones de vida, las dinámicas productivas y las prácticas de sostenibilidad presentes en el territorio.

Los resultados muestran que la capacidad de liderazgo constituye un eje central de la gestión comunitaria, ya que la gestión colectiva de servicios comunales y la identificación clara de líderes evidencian una estructura organizativa funcional. La administración de servicios estratégicos, como las vías de acceso y la energía eléctrica, muestra que el liderazgo local asume un rol operativo en la gestión de bienes comunes. Esta dinámica coincide con lo planteado por Úcar-Martínez y Llana-Berñe (2006), Putnam (1993) desde la óptica estadounidense y Hernández (2005), quienes destacan que la coordinación entre actores locales, la participación en la toma de decisiones y el liderazgo legítimo fortalecen la gobernanza comunitaria. Asimismo, investigaciones recientes confirman que la autogestión y el liderazgo comunitario sostienen procesos de desarrollo local al fortalecer la gestión de recursos, la autonomía territorial y la acción colectiva (Cedeño *et al.*, 2025; Macías-Villacreses *et al.*, 2024; Paz-Concha y Benavides-Velasco, 2026).

En esta línea, los resultados coinciden con Lugo-Morín (2013) Quijano-Mejía y Linares-García (2022), quien sostiene que la acción colectiva rural permite sostener procesos productivos y organizativos mediante la coordinación local. En la comunidad Francisco Bolognesi, esta lógica se refleja en la gestión comunal de servicios y la toma de decisiones colectivas. Asimismo, las reuniones periódicas y la rendición de cuentas fortalecen la confianza y la corresponsabilidad, consolidando el capital social interno, tal como señalan Putnam (1993), Montero (2006) e Izarra *et al.* (2020). Estos elementos contribuyen a la continuidad de la gestión comunitaria y al fortalecimiento del desarrollo local sostenible.

La capacidad organizativa de la comunidad se expresa en la participación activa y en las redes de apoyo social que fortalecen la cohesión comunitaria. Esta corresponsabilidad coincide con lo señalado por Durston (2002), Granadillo-Mendoza y García-Montesinos (2010) y Cabrejos-Burga (2024) sobre la construcción del capital social a partir de prácticas colaborativas y es clave para que los sujetos superen intereses personales y cooperen para lograr bienes colectivos según los estadounidenses Anthony y Campbell (2011). Asimismo, González-Pérez y García-Díaz (2021) permiten entender la participación local como un proceso de corresponsabilidad medible, mientras que Doncel de la Colina y Lara-Ramírez (2021) destacan que la acción comunitaria fortalece la identidad colectiva y la organización social del territorio.

La literatura internacional destaca que las políticas rurales orientadas a fortalecer la participación comunitaria requieren enfoques participativos y evaluación de su impacto, como se ha observado en programas europeos LEADER y otros mecanismos de gobernanza rural (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2003). Dentro ello, es clave la participación ciudadana como un tema de interés global, que desde la óptica estatal un desarrollo rural implica toma de decisiones inclusiva y transparentes (OECD, 2006).

En cuanto al involucramiento en proyectos del Estado, los resultados muestran que las intervenciones se concentran en servicios básicos, programas sociales e infraestructura, lo que evidencia una articulación institucional parcial. Este patrón coincide con Escobal y Valdivia (2004) y Sumpsi (2006), quienes señalan que las políticas rurales priorizan la infraestructura por sobre procesos productivos integrales. Asimismo, Hevia (2010) plantea que la participación ciudadana institucionalizada depende de articulaciones entre organizaciones comunitarias y entidades públicas; no obstante, en la comunidad esta relación se expresa principalmente como una participación receptiva y de gestión local, lo que limita una mayor incidencia comunitaria en la planificación de los proyectos.

En línea con estos hallazgos, estudios en zonas rurales señalan que, si bien la presencia del Estado es necesaria para garantizar servicios básicos, su intervención suele ser vertical y poco articulada con las comunidades, lo que limita su participación y sostenibilidad local (Bravo-Vilela y Sánchez-Dávila, 2021). De forma complementaria, la experiencia europea muestra que el fortalecimiento de las redes sociales internas mejora la gobernanza territorial al apoyarse en el capital social y la concertación entre actores locales e institucionales (Pisani y Micheletti, 2018), dinámica que también se observa en la comunidad Francisco Bolognesi, donde la gestión comunitaria articula liderazgo y participación comunal, aunque con una colaboración institucional aún limitada.

Respecto al desarrollo económico, los resultados confirman que la comunidad ha consolidado estrategias de diversificación productiva, combinando actividades agrícolas, ganaderas y complementarias. Esta pluriactividad fortalece la resiliencia económica de los hogares y reduce su vulnerabilidad frente a variaciones del entorno, en concordancia con lo señalado por el británico Ellis (2000) quien destacan que la diversificación de medios de vida constituye una estrategia clave para el sostenimiento económico rural. Asimismo, los ingresos generados por la producción agrícola y pecuaria permiten cubrir los gastos familiares, reforzando la estabilidad económica local, tal como también plantea Sumpsi (2006).

El desarrollo social se manifiesta en elevados niveles de cohesión social, confianza y resolución pacífica de conflictos, elementos que fortalecen la acción colectiva y la organización comunal. No obstante, el acceso a servicios básicos presenta limitaciones en cobertura y calidad, lo que evidencia brechas persistentes en salud, educación y saneamiento. Esta combinación de alta cohesión social y acceso parcial a servicios coincide con los aportes de Putnam (1993),

Morales-Pérez (2006) y Bebbington (1999), quienes sostienen que el capital social puede compensar parcialmente las deficiencias estructurales en contextos rurales.

En relación con el desarrollo ambiental, los resultados evidencian prácticas comunitarias orientadas al uso responsable y la preservación de los recursos naturales, sustentadas en saberes locales y en la organización colectiva. Estas prácticas se corresponden con lo planteado por Ostrom (1990), quien destaca la capacidad de las comunidades para gestionar sosteniblemente los bienes comunes mediante normas y acuerdos compartidos, y con los aportes del estadounidense Altieri (1999) y Orellana-Salas y Lalvay-Portilla (2018) sobre enfoques agroecológicos. De manera complementaria, Ochante-Ramos *et al.* (2023) subrayan que la acción comunitaria fortalece la conciencia ambiental y consolida estrategias locales de desarrollo sostenible cuando se articulan participación social y gestión responsable de los recursos.

En este marco, los resultados se interpretan desde una concepción del desarrollo comunitario que supera enfoques exclusivamente instrumentales. Como señalan Riera-Vázquez *et al.* (2018), el desarrollo es un proceso social concreto que se expresa en la capacidad colectiva para organizarse, decidir y transformar la realidad. Esta perspectiva permite comprender que, en la comunidad Francisco Bolognesi, la gestión comunitaria articula prácticas productivas, organización social y cuidado ambiental, evidenciando que el desarrollo local sostenible se construye cuando la comunidad actúa como sujeto activo del cambio y no como receptora pasiva de intervenciones externas.

Desde una perspectiva intergeneracional, los resultados evidencian que las prácticas sociales, económicas y ambientales se transmiten entre generaciones, asegurando la continuidad del conocimiento productivo, las normas de convivencia y el cuidado del entorno. Este proceso responde a lo planteado por el alemán Mannheim (1993), quien sostiene que las generaciones comparten experiencias sociales que permiten la reproducción de prácticas y significados a lo largo del tiempo.

Desde el enfoque del bienestar humano, los resultados también se comprenden a partir de la teoría de las capacidades, que concibe el desarrollo como la ampliación de oportunidades reales para que las personas alcancen aquello que valoran (Urquijo-Angarita, 2014). En este sentido, la gestión comunitaria ha contribuido a fortalecer el acceso a servicios, la diversificación de medios de vida, la participación social y la mejora del entorno. De manera complementaria, la teoría de las necesidades de Maslow (1991) permite entender cómo la satisfacción progresiva de necesidades básicas y sociales se articula con los procesos de organización comunitaria y desarrollo sostenible.

Desde un enfoque intergeneracional, los resultados evidencian que las prácticas sociales, económicas y ambientales de la comunidad Francisco Bolognesi se transmiten entre generaciones, asegurando la continuidad de la vida comunitaria. La participación de la población adulta en la

organización comunal facilita la transferencia de saberes productivos, normas de convivencia y prácticas de cuidado ambiental hacia las generaciones más jóvenes, fortaleciendo la cohesión social y la sostenibilidad del desarrollo local. Estos hallazgos confirman que la gestión comunitaria trasciende el presente y contribuye a la reproducción social del territorio, en concordancia con la teoría de las generaciones de Mannheim (1993).

Desde el enfoque de desarrollo endógeno, los resultados evidencian que el progreso de la comunidad se sustenta en el uso de sus propios recursos y capacidades. Como señalan Boisier (2004) y Macías-Villacreses *et al.*, (2024), el desarrollo se construye desde dentro cuando la comunidad fortalece su organización, conocimiento e identidad territorial. En Francisco Bolognesi, la producción agropecuaria y las redes de apoyo comunal reflejan esta lógica, coherente con lo planteado por Vega-Vega y Klein (2016), quienes destacan que la acción comunitaria y las redes organizativas fortalecen la cohesión social y sostienen el desarrollo local desde la corresponsabilidad.

En conjunto, los resultados muestran que la gestión comunitaria incide de manera significativa en el desarrollo económico, social y ambiental de la comunidad Francisco Bolognesi. El liderazgo local, la organización comunal y la articulación institucional se consolidan como factores clave para el desarrollo local sostenible, en coherencia con los planteamientos de Zirufobriones y Pelegrín-Entenza (2022), quienes destacan la integración de estas dimensiones y el rol activo de las comunidades. Así, los hallazgos confirman una concepción del desarrollo como proceso integral, territorializado y basado en capacidades comunitarias que conforman un carácter transformador en la construcción de su propio desarrollo (Castro-Varela, 2004).

#### 4. Conclusiones

Esta investigación evidencia cómo la gestión comunitaria se configura como un eje central del desarrollo local sostenible, a partir de la articulación entre liderazgo comunal, organización interna e involucramiento con actores estatales. Estas dimensiones operan de manera interrelacionada y permiten comprender que la comunidad no actúa como un actor pasivo frente a los procesos de desarrollo, sino como un sujeto colectivo con capacidad de organización, decisión y acción sobre su propio territorio.

En el ámbito del desarrollo económico, la gestión comunitaria se vincula con estrategias de diversificación productiva que combinan actividades agrícolas, ganaderas y complementarias, fortaleciendo la estabilidad de los hogares y reduciendo su vulnerabilidad frente a contextos de incertidumbre. Estas prácticas muestran que la autogestión y el aprovechamiento de recursos locales constituyen mecanismos clave para sostener medios de vida rurales sin romper los equilibrios territoriales, aportando a una economía local más resiliente y sostenible.

El desarrollo social se manifiesta en altos niveles de cohesión comunitaria, participación organizada y redes de apoyo social que fortalecen la gobernanza local y el bienestar colectivo. La organización en comités, la participación en actividades comunales y la resolución conjunta de problemas refuerzan los vínculos de confianza y solidaridad entre los pobladores, consolidando una estructura comunal que sostiene la vida social en el ámbito rural. De manera articulada, el desarrollo ambiental se expresa en prácticas comunitarias orientadas al uso responsable y la preservación de los recursos naturales, basadas en saberes locales, normas compartidas y acuerdos colectivos. Acciones como la rotación de cultivos, el descanso de suelos y el cuidado del agua reflejan una racionalidad ambiental que integra producción y conservación, asegurando la sostenibilidad del territorio y condiciones favorables para las generaciones futuras.

Asimismo, los hallazgos permiten reconocer una dimensión intergeneracional del desarrollo local, según la cual las prácticas económicas, sociales y ambientales se transmiten entre generaciones a través de la participación activa de la población adulta en la organización comunal, lo que facilita la transferencia de conocimientos productivos, normas de convivencia y valores de cuidado del entorno. En este marco, el desarrollo local sostenible de la comunidad Francisco Bolognesi se construye desde las capacidades internas de la comunidad, mediante la acción colectiva, la organización social y el uso responsable de los recursos, resaltando la importancia de fortalecer las iniciativas comunitarias como base para políticas públicas y proyectos de desarrollo rural más contextualizados, participativos y sostenibles. Finalmente, el estudio abre líneas de investigación orientadas a profundizar en la continuidad intergeneracional de la gestión comunitaria, su articulación con distintos niveles de gobierno y las posibilidades de adaptación de estas experiencias en otros territorios rurales con características similares. Apostar por la gestión comunitaria implica, en este sentido, apostar por un desarrollo rural integral, donde lo económico, lo social y lo ambiental se articulan desde lo local para responder de manera sostenible a las necesidades presentes y futuras.

## **Financiación**

Las autoras declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

## **Contribución de las autoras**

Rosely Arery Casiano-Guevara: conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, escritura (borrador original); curaduría de datos, metodología, visualización, Validación, Administración del proyecto, escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Yoya Betzabe Flores-Pérez: conceptualización, supervisión, administración del proyecto, recursos, Análisis formal, metodología, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).



## Conflicto de interés

Las autoras declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

## Implicaciones éticas

Las autoras no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

## Uso de inteligencia artificial

Las autoras declaran que no usaron inteligencia artificial en la escritura y publicación de este artículo.

## 5. Referencias bibliográficas

- Affre, L., Guillaumie, L., Dupéré, S., Mercille, G., & Fortin-Guay, M. (2024). Citizen participation practices in the governance of local food systems: A literature review. *Sustainability*, 16(14), 5990. <https://doi.org/10.3390/su16145990>
- Altieri, M. (1999). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable* (3ª ed.). Nordan-Comunidad.
- Anthony, D. L., & Campbell, J. L. (2011). States, Social Capital and Cooperation: Looking Back on Governing the Commons. *International Journal of the Commons*, 5(2), 284-302. <https://doi.org/10.18352/ijc.250>
- Arce-Chavez, O. (2022). *Contribución de la participación comunitaria en el desarrollo local sostenible, distrito de Moya 2019 – 2021* [Tesis de maestría, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12894/8650>
- Artigas-Pérez, E., Ramos-Rodríguez, A., y Vargas-Rodríguez, H. (2014). La participación comunitaria en la conservación del medioambiente: Clave para el desarrollo local sostenible. *DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, 7(21), 1-21. <http://www.eumed.net/rev/delos/21/conservacion.html>
- Avella-Bernal, L. (2004). *Manual de gestión comunitaria*. Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio-Confecámaras <http://hdl.handle.net/20.500.11788/918>
- Bebbington, A. (1999). Capitales y capacidades: un marco para analizar la viabilidad campesina, los medios de vida rurales y la pobreza. *World Development*, 27(12), 2021-2044. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(99\)00104-7](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(99)00104-7)
- Boisier, S. 2004. Desarrollo territorial y descentralización: el desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *EURE*, 30(90), 27-40. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612004009000003>

- Bravo-Vilela, L., y Sánchez-Dávila, K. (2021). Gestión municipal en el desarrollo local de la provincia de Mariscal Cáceres. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 1-39. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v5i4.776](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.776)
- Cabrejos-Burga, R. (2024). Articulación del capital social comunitario para el desarrollo social y económico en comunidades campesinas: un caso en Cajamarca-Perú. *Cuidado y Salud Pública*, 4(1), 107. <https://doi.org/10.53684/csp.v4i1.107>
- Carranco-Madrid, S., Vélez-Santana, A., Cortez-Coroso, J., Daza-Loor, M. y Suconota, A. (2025). Participación comunitaria y desarrollo local. En A. Tarazona-Meza (Comp.), *Saberes en transformación: desafíos sociales, educativos y tecnológicos del siglo XXI* (pp. 36-48). Universidad Pedagógica Experimental Libertador- UPEL; Red Ecuatoriana de investigación en Resiliencia-REIR. <https://publicacionesipb.investigacion-upelipb.com/index.php/libros/catalog/view/57/50/65>
- Castro-Varela, A. (2004). Perspectivas del Trabajo Social en procesos de participación y desarrollo en el contexto de reestructuración del Estado. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (9), 11-17. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i9.7350>
- Cedeño, W., Oviedo, M., Galarza, F., y Sobenis, J. (2025). Empoderamiento social y liderazgo comunitario en zonas rurales: un análisis cuantitativo de factores determinantes y su impacto en el desarrollo local. *Journal of Science and Research*, 10(IV CISE), 1-21. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16913504>
- Charron, B., y Wadhwa, D. (2025). Del agua a la electricidad: la brecha de infraestructura entre las zonas rurales y urbanas en siete gráficos. *Banco Mundial blogs*. <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/from-water-to-electricity--the-rural-urban-infrastructure-gap-in>
- Dalla-Torre, C., Moriggi, A., Elzenbaumer, B., Favargiotti, S., & Ferretti, M. (2025). Co-creating a festival with and for rural commoning initiatives: A transdisciplinary place-based process. *Ecology and Society*, 30(3), Art. 8. <https://doi.org/10.5751/ES-16095-300308>
- De la Mora-De la Mora, G., Galicia, L., Sánchez-Nupan, L. O., & Castro-Torres, B. (2023). Conditions for multilevel governance, co-management and sustainability in two forest communities in Central Mexico. *Sustainability*, 15(14), 11348. <https://doi.org/10.3390/su151411348>
- Doncel de la Colina, J. y Lara-Ramírez, A. (2021). Construcción social del sujeto migrante y lógica organizativa en las “casas de migrantes” del Área Metropolitana de Monterrey (Nuevo León, México). *Revista de Estudios Sociales*, (76), 94-110. <https://doi.org/10.7440/res76.2021.07>
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2346>
- Ellis, F. (2000). *Rural livelihoods and diversity in developing countries*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198296959.001.0001>

- Escobal, J. y Valdivia, M. (2004). *Perú: Hacia una estrategia de desarrollo para la sierra rural*. GRADE. <https://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/Pobreza%20rural%20sierra.pdf>
- Ferrero y de Loma-Osorio, G. (2008). Apoyando los procesos de desarrollo. Enfoques y métodos para una ayuda inclusiva. *Revista de Fomento Social*, (249), 151-154. <https://doi.org/10.32418/rfs.2008.249.2079>
- Genta, N., Riffo, L., Williner, A., y Sandoval, C. (2022). *Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL.
- González-Pérez, M., y García-Díaz, I. (2021). Propuesta para medir la participación de actores en la gestión del desarrollo local sostenible. *Revista Cooperativismo y Desarrollo*, 9(3), 764-786. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2310-340X2021000300764](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2310-340X2021000300764)
- Granadillo-Mendoza, E., y García-Montesinos, M. (2010). Participación comunitaria y conservación ambiental en el ámbito rural del estado Lara, Venezuela. *Multiciencias*, 10(3), 249-256. <https://www.redalyc.org/pdf/904/90416328005.pdf>
- Hernández, C. N. (Comp.). (2005). *Trabajo comunitario: Selección de lecturas*. Caminos. <https://cencos22oaxaca.org/wp-content/uploads/2020/08/El-trabajo-comunitario-coP.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza-Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hevia, F. J. (2010). Participación ciudadana institucionalizada y organizaciones civiles en Brasil: articulaciones horizontales y verticales en la política de asistencia social. *Revista de Estudios Sociales*, (39), 95-108. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/5659/5467>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2020). *Estado de la población peruana 2020*. [https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf)
- Izarra, J., Peña-Rivas, H., y Sáenz-Ozaetta, C. (2020). Retos del liderazgo comunitario frente a los paradigmas de la gestión social. *Journal of business and entrepreneurial studies*, 4(1), 1-18. <https://www.redalyc.org/journal/5736/573667940025/573667940025.pdf>
- Jorquera-Beas, D. (2011). *Gobernanza para el desarrollo local*. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. [https://www.rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1366307608n952011gobernanzaparadesarrollolocaljorquera.pdf](https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366307608n952011gobernanzaparadesarrollolocaljorquera.pdf)
- Lefèvre, G. (2024). Decentralization, local governance, and community empowerment: Evaluating participatory rural development initiatives. *Governance and Policy Journal*, 1(1), 1-10. <https://fupress.org/journal/PAPI/index.php/journal/article/download/78/45>
- Lugo-Morín, D. (2013). La acción colectiva rural en los sistemas productivos dinámicos. *Revista de Estudios Sociales*, (47), 157-168. <http://dx.doi.org/10.7440/res47.2013.12>
- Macías-Villacreses, T. L., Moreno-Ponce, M. L., Mero -Suárez, C. R., y Jaime-Baque, M. A. (2024). Autogestión comunitaria como alternativa para el impulso del desarrollo local de la Comuna Sancán del Cantón Jipijapa. *RECIAMUC*, 8(1), 600-617. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.\(1\).ene.2024.600-617](https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.(1).ene.2024.600-617)

- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *REIS. Revista de Estudios Sociológicos*, (62), 193-244. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=766796>
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad* (3 ed.). Díaz de Santos.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre la comunidad y sociedad*. Paidós. [https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2002/01/montero-m-teoria-y-practica-de-psicologia-comunitaria\\_1parte.pdf](https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2002/01/montero-m-teoria-y-practica-de-psicologia-comunitaria_1parte.pdf)
- Morales-Pérez, M. (2006). El desarrollo local sostenible. *Economía y Desarrollo*, 140(2), 60-71. <https://revistas.uh.cu/econdesarrollo/article/view/3941/3474>
- Ochante-Ramos, R., Riveros-Davalos, M., y Mamani-Mercado, N. (2023). Prácticas sostenibles y conciencia ambiental: estrategias para la conservación del medio ambiente. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 287-305. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2791>
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2003). *The Future of Rural Policy: From Sectoral to Place-Based Policies in Rural Areas*. OECD. [https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2003/06/the-future-of-rural-policy\\_g1gh3388/9789264100848-en.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2003/06/the-future-of-rural-policy_g1gh3388/9789264100848-en.pdf)
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2006). *The New Rural Paradigm: Policies and Governance*. OECD. [https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2006/06/the-new-rural-paradigm\\_g1gh6a8b/9789264023918-en.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2006/06/the-new-rural-paradigm_g1gh6a8b/9789264023918-en.pdf)
- Orellana-Salas, J., y Lalvay-Portilla, T. (2018). Uso e importancia de los recursos naturales y su incidencia en el desarrollo turístico. Caso Cantón Chilla, El Oro, Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 14(1), 65-79. <https://www.scielo.cl/pdf/riat/v14n1/0718-235X-riat-14-01-00065.pdf>
- Trivelli, C., y Berdegué, J. A. (2019). *Informe sobre transformaciones rurales inclusivas en América Latina y el Caribe*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <http://www.fao.org/3/ca5508es/ca5508es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2024). *Participación comunitaria para la transformación rural inclusiva y la igualdad de género*. <https://www.fao.org/fsnforum/es/call-submissions/community-engagement-rural-transformation-and-gender-equality>
- Ostrom, E. (1990). *El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Fondo de Cultura Económica. [https://base.socioeco.org/docs/el\\_gobierno\\_de\\_los\\_bienes\\_comunes.pdf](https://base.socioeco.org/docs/el_gobierno_de_los_bienes_comunes.pdf)
- Paz-Concha, J. P., y Benavides-Velasco, H. R. (2026). La gestión comunitaria del agua desde la participación de la mujer campesina, en el municipio de Timbío-Cauca, Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (41), e20114635. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i41.14635>
- Pisani, E., y Micheletti, St. (2018). Capital social y desarrollo rural: revisión de los aportes europeos en investigación aplicada. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 4(2), 44-59. <https://doi.org/10.29035/pai.4.2.44>

- Putnam, R. (1993). *The Prosperous Community: Social Capital and Public Life*. <https://faculty.washington.edu/matsueda/courses/590/Readings/Putham%201993%20Am%20Prospect.pdf>
- Quijano-Mejía, C. M., y Linares-García, J. (2022). Reflexiones sobre la intervención social en lo rural: experiencias en el Magdalena Medio, Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (33), 259-278. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i33.11547>
- Riera-Vázquez, C., Paz-Enrique, L. y Hernández-Alfonso, E. (2018). Consideraciones sobre el desarrollo comunitario. *Investigación & Desarrollo*, 26(1), 125-139. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-32612018000100125](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100125)
- Sumpsi, J. (2006). *Experiencias piloto de desarrollo local rural en América Latina: lecciones del Proyecto EXPIDER en Bolivia, Ecuador y Honduras*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Úcar-Martínez, X. y Llena-Berñe, A. (Eds.). (2006). *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Graó. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=10867>
- Urquijo-Angarita, A. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *EDETANIA*, (46), 63-80. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5010857.pdf>
- Vega-Vega, R., y Klein, J. (2016). La acción comunitaria en la inserción social en Montreal: un estudio de caso en la colectividad haitiana. *Revista de Estudios Sociales*, (58), 12-27. <http://dx.doi.org/10.7440/res58.2016.01>
- Verdugo-Araujo, L. M., Tereso-Ramírez, L., & Carrillo-Montoya, T. del N. J. (2019). La participación comunitaria como vía para el empoderamiento de encargadas del programa comedores comunitarios en Culiacán, México. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (28), 145-168. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.8052>
- Zirufó-Briones, B., y Pelegrín-Entenza, N. (2022). Enfoques para caracterizar modelos de desarrollo local que promueven el desarrollo económico, social y ambiental de regiones y comunidades. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(1), 191-210. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/3049/3528>